

Formosa: comunicación y desarrollo

Educación no formal en comunicación: nuevos agentes para nuevas políticas

Por Cecilia Ceraso

Pensamientos sobre los cambios en el Estado

En el actual período de cambios políticos y económicos que vive la República Argentina, uno de los sectores sociales más perjudicados son los trabajadores en general y los que se encuentran en relación con el Estado en particular.

Es evidente el agotamiento del modelo que, durante décadas, organizó la economía y determinó las formas de intervención del Estado. El reconocimiento de la complejidad y duración de este proceso de transformación hoy en marcha, plantea la necesidad de instrumentar políticas de desarrollo social y económico que otorguen una mayor equidad al modelo económico vigente.

Una nueva estrategia para la planificación e implementación de una política social provincial en Formosa supondría la definición de nuevos objetivos para el conjunto de las prestaciones de asistencia y promoción social dirigidas a cubrir las necesidades de alimentación, salud, generación de ingresos, tierras e infraestructura social y productiva tendientes a asegurar mejores capacidades públicas de gestión, mayor protagonismo de la comunidad, y eficiencia en la asignación de los recursos.

Está claro que el verdadero sentido de la transformación pasa por la revitalización de las energías de la sociedad en su conjunto, en un marco de plena valorización del trabajo y de la libertad, con una asignación eficiente de los recursos y una clara definición de justicia social.

Se hace necesario entonces, instrumentar estrategias y programas integrales como modo de superación de la problemática social, sobre la base de que el Estado asuma con decisión su rol indelegable de darse y conducir una política de crecimiento con equidad.

En este sentido, el estado debería proponerse convertir el gasto público social en inversión social; a partir del pasaje de la mera asistencia a la promoción de acciones que pongan en marcha capacidades ociosas, materiales y humanas, sobre la base de la organización y solidaridad social.

Estos objetivos enunciados parecen viables si se logra construir un Estado que administre eficientemente sus recursos, fortalezca sus instituciones provinciales y municipales y logre la participación activa del conjunto.

Formosa, una Provincia nuestra.

Magnitud de la Pobreza en Formosa

Con una población de 395.887 habitantes (Censo 1991), el 69,4% se localiza en la zona urbana; de ellos, el 28,4% habita en la Capital de la Provincia. La población rural, 30,6%, se distribuye en forma heterogénea entre las diferentes regiones y los departamentos.

La dinámica poblacional muestra un comportamiento favorable que históricamente ha caracterizado a la Provincia, las áreas urbanas experimentan significativos incrementos de población. En las zonas rurales, si bien siguen siendo expulsoras, la tendencia a la pérdida poblacional se ha desacelerado. La disminución del proceso migratorio es atribuible más a factores que han afectado la dinámica ocupacional de los centros receptores de formoseños emigrados que a modificaciones efectivas ocurridas en la propia Provincia.

El estudio de la pobreza de Argentina del INDEC refleja los altos porcentajes de NBI: 38,3% (152.592 personas) es el total provincial, siendo la del país de 19,2 %. En Ramón Lista, sobre una población total de 6.650 personas el 93,4% es NBI (en este departamento el 75% de la población es aborigen: 5.000 personas); en Bermejo sobre una población total de

10.143 personas el 73,5% es NBI (en este departamento hay 3.000 aborígenes, el 29,5% de la población).

DEPARTAMENTOS	TOTAL POBLACION		POBLACION NBI		DISTRIBUCION DE LA POBLACION NBI
	Neto	Aborigen	Neto	%	
Ramón Lista	6.650	5.000	6.214	93,4%	4,1%
Bermejo	10.143	3.000	7.440	73,5%	4,9%
Matacos	8.355	2.500	4.852	58,3%	3,2%
Patiño	58.472	6.000	29.024	49,9%	19,1%
Pilagás	17.378	350	7.879	45,4%	5,2%
Laishi	13.581		6.083	44,8%	4,0%
Pilcomayo	67.012		23.277	34,8%	15,3%
Pirane	57.277		23.953	41,9%	15,8%
Formosa	159.545		43.032	27,2%	28,4%
TOTAL FORMOSA	395.887	16.850	151.754	100%	100%

Se suma a esto la alta concentración de población menor de 14 años que hay en la Provincia, 37,5% (149.513 personas), contra la media nacional que es de 28,6%, que en el caso de Ramón Lista llega a 46%. Con el agravante de que en la Provincia el 46,4% de esa población de 0 a 14 años es NBI; en Ramón Lista es de 94,2%; en Bermejo es de 78,9%; en Matacos es del 62,1; (por señalar los departamentos de más alto índice). El resto de los departamentos supera el 50% salvo Capital y Pilcomayo, que de todas maneras están muy por encima de la media nacional que es de 28,7%.

En los mayores de 60 años, la media nacional de NBI es de 7,6%, mientras que en la Provincia es de 30,9%; en Ramón Lista es de 92,4%; en Bermejo del 68%; en Matacos del 52,8%; en el resto de los departamentos, el que menos tiene triplica la media nacional.

Solamente el 4% de la población es jubilada o pensionada, 15.888 personas. Es decir que el 55,9% de

la población mayor de 60 años no tiene jubilación ni pensión en la Provincia, la media nacional es de 34,5%, éste es otro indicador de la precariedad laboral.

El empleo y los ingresos

La mayor parte del ajuste del mercado de trabajo se traduce en desempleo abierto; en países como el nuestro tales ajustes se ocultan en el empleo público, en la informalización, y la ocupación en pequeñas empresas productivas, además de la desocupación directa.

Lo que se ha dado en llamar economía informal o popular es, precisamente, el conjunto de actividades e iniciativas que realizan aquellos sectores de la sociedad que se han visto desplazados de los circuitos formales de asignación de ingresos en razón del ajuste y la modernización del aparato productivo.

Con el objeto de asegurar la subsistencia familiar,

la economía popular adquiere una enorme variedad de formas, incluyendo también las experiencias asociativas, en una trama heterogénea y de envergadura difícil de estimar, pero ciertamente importante en su significación político-social y económica.

Si tenemos en cuenta los indicadores de la estructura social de la provincia de Formosa, vemos que mantiene un importante volumen de empleo agropecuario (PEA Agropecuaria/ PEA Total: 30,3%, siendo la media nacional para 1980 del 13,1%), acompañado por una estructura social «urbana» en la que es evidente la hiperterciarización del empleo y la decisiva contribución del sector público a los niveles de asalarización (% del sector público/ PEA Total 34,9%, siendo la media nacional 21,5%).

Es posible prever que continúe un rápido incremento de la población urbana en detrimento de la población rural:

	1980	1991
Rural	43,6%	30,6%
Urbana	56,4%	69,4%

La PEA rural experimentó una caída significativa: antes de 1980 representaba el 75% de la fuerza de trabajo provincial, y en 1980 había decaído al 41%, no registrándose información más actualizada.

Pese a esto la PEA relacionada al sector agropecuario todavía representa un tercio del total provincial, las categorías por cuenta propia representan el 50%, y las familias sin remuneración fija el 75% del sector en cuestión.

A esta problemática no escapan las delegaciones estatales tales como las gobernaciones y los municipios, quienes por años, han absorbido la mayor parte de la oferta laboral.

Estos cambios no solo modifican las formas de trabajo, sino que además constituyen un nuevo sujeto trabajador diferente a aquel que se perfiló durante los años del llamado Estado Benefactor.

Por otra parte queda abierta la puerta a las planificaciones zonales y regionales, en donde se busquen beneficios verificables y proyectos a niveles micro de planificación consensuada.

Ante este nuevo Estado el trabajador requiere de

nuevas capacidades para llevar a cabo políticas sociales que fueron redefinidas acordes a las profundas transformaciones en el plano económico social.

En este marco no podemos obviar el desarrollo de las nuevas tecnologías, las cuales abren un abanico de nuevas posibilidades de articulación comunicacional entre el Estado, a través de sus políticas sociales, y los diferentes sectores de la sociedad.

El desafío está en encontrar los mecanismos que permitan rastrear permanentemente todos aquellos espacios comunicacionales -masivos o no- donde se puedan articular las distintas expresiones, inquietudes, alegrías o necesidades de la gente.

La Propuesta

Teniendo en cuenta como puntos estratégicos para la construcción de políticas sociales la Descentralización; el Fortalecimiento Institucional; la Integralidad; la Focalización; la Transformación; la Participación; la Capacitación y Comunicación Social.

Desde La Red, Comunicación y Cultura (ONG, que trabaja en comunicación y educación en distintos escenarios) se propuso al Gobierno de la Provincia de Formosa desarrollar un Proceso de Capacitación en Planificación Comunicacional, incluyendo Diagnóstico, Estrategia comunicacional y un taller multimedial en los lenguajes radial, audiovisual y gráfico, destinado a los actores que intervienen en la ejecución y planificación de la Políticas del estado Provincial.

La capacitación se realizó con Agentes de los distintos organismos que componen el Gobierno Provincial, susceptibles de planificar políticas públicas orientadas al desarrollo.

El desarrollo de este Proceso Educativo se efectuó en diferentes instancias de aprendizaje, presenciales y a distancia en las que se realizaron trabajos a partir de las propias realidades donde los actores estaban insertos.

La capacitación fue destinada a:

-160 Agentes provinciales insertos en diferentes Programas y Planes de Gobierno, que provengan de las Áreas de Planificación, Comunicación, Efectores en Terreno, y Capacitación.

Requisitos para la convocatoria:

-que su accionar esté consensuado por sus com-

pañeros de trabajo

-que demuestre interés en la comunicación comunitaria.

-que tenga una real participación en el desarrollo del Programa o del Plan.

-que demuestre interés en multiplicar la experiencia.

Justificación de la Propuesta

Si tenemos en cuenta que los criterios de participación, capacitación y comunicación social son planteados como puntos estratégicos para el desarrollo de políticas públicas de alto impacto social; se hace necesario contemplar el desarrollo de estrategias de comunicación comunitarias e institucionales orientadas a potenciar la relación existente entre la población objetivo de las políticas públicas y los recursos humanos que intervienen en la planificación y ejecución de políticas provinciales.

Es importante establecer una real comunicación entre la Provincia y la comunidad, para lo cual es indispensable potenciar los recursos existentes, tanto humanos como técnicos. Se trata de recuperar, con imaginación y creatividad, los espacios e instrumentos que ayuden a desarrollar y fortalecer las diferentes alternativas que deberán plantearse todos los actores de la comunicación.

Sin perder de vista que el eje central de cualquiera de las alternativas es propicio fundarlo en el reconocimiento de la capacidad de expresión y comunicación que nuestro pueblo posee. Por lo tanto lo que se planteó fue generar, junto a los diferentes actores un espacio en el cual se construyan herramientas de trabajo. Estas herramientas no sólo serían utilizadas para la información y difusión, sino también para la educación, organización y participación.

En este camino la finalidad fue lograr una mejor integración comunicacional entre los diferentes sectores, fomentando la afirmación de nuestra identidad cultural y el bienestar del pueblo.

A dónde apuntamos

Promover espacios de participación y capacitación para recursos humanos en la Provincia de Formosa,

susceptibles de planificar políticas públicas y estrategias de comunicación. Para generar nuevos canales y espacios de comunicación, planificación y gestión entre el Gobierno de la Provincia y la gente.

Para esto nuestro propósito fue:

- Capacitar en diagnóstico de comunicación, de manera que los actores puedan diagnosticar la realidad concreta de su medio.

- Capacitar en Estrategia Comunicacional, de manera que los actores puedan elaborar líneas de acción que hagan al desarrollo de diferentes estrategias de comunicación.

- Capacitar en lenguajes comunicacionales, gráfico, radial y audiovisual, de manera que los actores puedan elaborar y emitir sus propios mensajes, en el marco de las estrategias propuestas.

Llamamos a esta propuesta de Educación no formal en comunicación: *Nuevos agentes para nuevas políticas*, y nos planteamos como meta generar proyectos de comunicación que sean parte de estrategias más amplias tendientes a mejorar las relaciones comunicacionales en los ámbitos específicos de trabajo, en los cuales los trabajadores del Estado Provincial se desempeñan cotidianamente.

El desarrollo del curso fue atravesado por tres ejes, que se articularon entre sí, y nos permitieron, a lo largo de todo el proceso, ordenar nuestro camino de reflexión y producción:

Un eje conceptual-teórico, un eje de producción de mensajes en tres diferentes lenguajes y un eje metodológico de diagnóstico y planificación. Cada uno con una lógica diferente para conocer y transitar.

Un eje conceptual-teórico

Desde la comunicación social existen corrientes teóricas que explican y sostienen diferentes categorías conceptuales. Estas se contraponen o complementan entre sí. Nuestro trabajo nos mostró una opción por un marco teórico consecuente con nuestras prácticas.

Creemos que cada individuo conlleva un saber que le permite relacionarse en sociedad. El saber parte de la experiencia concreta. De la trama de relaciones dentro de la cual los seres humanos nos movemos. Por lo cual consideramos que todo saber es social.

Con el diálogo pretendemos la problematización del propio conocimiento, que no puede estar afuera del marco de la realidad, para poder comprenderla, explicarla y transformarla.

Por esto, cuando hablamos de comunicación, también hablamos de procesos de transformación. Porque creemos que a través de ella aprehendemos. Porque nos apropiamos de aquello que queremos modificar.

Es aquí donde nos integramos como comunicadores-educadores en la práctica social, donde comienza un proceso de diálogo y nos reconocemos como sujetos capaces de transformar.

Para el desarrollo de cualquier proceso de planificación es necesario no sólo la puesta en práctica de una determinada metodología. Antes es preciso construir una mirada de la realidad .

La reflexión sobre el concepto realidad, nos lleva a preguntarnos acerca de las características de la realidad en que vivimos, aquello que condiciona nuestra vida cotidiana sirviéndole de escenario y que llamamos contexto.

En el contexto histórico en que nos toca vivir, consideramos que la educación y la potencialización de los saberes son caminos que nos brindan herramientas para desenvolvemos en la cotidianidad. Por esto creemos que la capacitación debe tender a la multiplicación de saberes y debe contemplar el trabajo y la planificación.

La propuesta de trabajo con respecto al eje conceptual- teórico para los Agentes Públicos que compartieron este proceso de construcción de conocimiento es que a partir de analizar las transformaciones que se dieron en los últimos tiempos, sobre todo en el marco del Estado y sus relaciones con la sociedad, construyan un Marco Teórico que les permita ver y discutir la «Situación Ideal» en relación al Estado y en las relaciones de comunicación entre el Estado y el pueblo.

Para esto trabajamos sobre tres dimensiones diferentes.

Una *política*, que nos permitió generar una reflexión sobre los diferentes modelos de organización del Estado en relación a las políticas que cada modelo propone.

Otra *cultural*, para analizar y comprender las profundas transformaciones que se dan en nuestra sociedad y que generan nuevas formas de producción cultural.

Y por último, una dimensión *comunicacional*, que nos permitió conocer diferentes modelos de comunicación para poder construir una mirada que describa las actuales relaciones de comunicación entre el Estado y la Sociedad, a la vez que generamos nuevas propuestas de comunicación.

Un eje de lenguajes

En Formosa, la realidad de comunicación planteada en el marco de la globalización y la integración, el desarrollo local y regional y sus límites y posibilidades, nos muestra «...una cultura donde los medios son reconocidos como lugares de construcción de ideas fuerza acerca del orden social. La gente demanda a los medios que opinen, que muestren; los medios como lugares de construcción de sentido...» (M.C. Mata, Dic. 93. Seminario de Comunicación Popular, Facultad de Periodismo, UNLP).

Consideramos de vital importancia la producción de mensajes propios; en este sentido la sociedad produjo notables cambios en los últimos veinte años. En los años 70 un comunicador social comprometido hablaba de ser la voz de los que no tienen voz, en los 90 se espera que los que no tenían voz sean hacedores de sus propios mensajes; en cierto modo mas creíbles que los de otros actores institucionales y políticos.

Por otro lado, conocer las herramientas, los modos y hasta los paradigmas de comunicación que utilizan los medios permite disparar un análisis crítico de las formas de comunicación mediáticas o no predominantes en la comunidad.

Desde una concepción relacional de la comunicación, analizando el discurso mediático y las formas de comunicación propias de cada actor social se pueden reconocer los distintos canales y códigos alternativos que los diferentes actores pueden utilizar en la elaboración de mensajes propios.

Cada lenguaje de comunicación, ya sea gráfico, radial o audiovisual, tiene diferentes posibilidades.

Conocerlas a partir de la producción, nos permitirá potenciar su uso, para lograr un mayor dinamismo en la circulación de los mensajes en los diferentes ámbitos cotidianos de trabajo.

La producción de mensajes no solo implica el conocimiento del lenguaje, sino también, el conocimiento de nuestros destinatarios, es decir de los diferentes actores que intervienen en la trama de relaciones de comunicación en la cual nos proponemos intervenir.

Se propuso a los Agentes la realización de una Estrategia de Comunicación en sus lugares de trabajo con sus respectivos mensajes.

Un eje de diagnóstico y planificación de la comunicación

La realidad es dinámica y está en constante cambio. Creemos que es posible intervenir en la realidad, de una forma racional y planificada, para generar procesos que encaminen esas transformaciones en el sentido que nos proponemos. Pensamos que la planificación puede ser controladora o emancipadora, puede ahogar o generar cambios y es en esta última desde donde construimos la mirada.

La comunicación es completamente necesaria, para reconstruir, en un diálogo con los otros, la realidad. A través de ella se pueden visualizar y analizar las diferentes problemáticas, sus causas y sus consecuencias.

Para generar estos procesos es necesario utilizar determinados instrumentos metodológicos, que nos permitan diseñar un proceso de trabajo orientado al logro de determinados fines.

Elaborar un diagnóstico, tanto social como de comunicación, permite captar las problemáticas, jerarquizarlas, analizarlas y delinear diferentes alternativas de acción para transformarlas.

Esta propuesta supone un enfoque transdisciplinario, tanto al acercarnos a un ámbito institucional para diagnosticar y planificar, como para generar un nuevo proyecto vinculado con la comunicación.

Ideas fuerza sobre el estado (tomadas de los diagnósticos realizados por los agentes de Formosa)

Realidades Negativas:

-El estado tal como está provoca pobreza, desocupación y subocupación, injusticia e inseguridad.

-En Formosa también hay nuevos pobres, no se promueven las economías regionales, ni el sector de las pequeñas y medianas empresas y esto afecta el mercado de trabajo.

-Los paraguayos se instalan en las calles en perjuicio de los comerciantes que deben pagar todos los impuestos, se llevan gran parte de nuestra moneda a su país sin ningún beneficio para la provincia de Formosa.

-El Estado Nacional se desentiende jurídicamente del litigio por el río Pilcomayo, (Proyecto Pantalón) que establece la ejecución de ambos canales derivadores en un mismo lugar, para que el agua se reparta en mitades iguales, 50 y 50, pero Paraguay se adueñó del 75% del cauce y la cancillería está ausente.

-En Formosa si bien se ha construido y refaccionado un número elevado de escuelas, eso no es todo, aún falta lo esencial; desde dónde miramos la educación formoseña para determinar acciones que mejoren las condiciones de vida del pueblo.

-La educación provincial debe estar más allá de las contingencias políticas y los intereses sectoriales.

-No se mira a la educación desde un lugar estratégico, no se planifica en forma estratégica.

-En 120 años la sociedad formoseña no ha logrado aún construir un sistema productivo que se traduzca en trabajo, salud, educación y calidad de vida para los formoseños.

-Un altísimo porcentaje del presupuesto estatal formoseño está financiado por recursos nacionales y más de la mitad de sus habitantes tiene necesidades básicas insatisfechas. Desde este lugar es difícil imaginarse la viabilidad histórica de Formosa.

-El problema de la educación provincial no parece ser ni financiero ni académico, es político. Debería decidirse si va a ser una herramienta poderosa para ayudar a la transformación de nuestra sociedad o va a ser un escenario más para las disputas partidarias.

-Hay un aumento significativo de la población de la ciudad de Formosa venidos desde el interior en búsqueda de mejores condiciones de vida y oportunidades laborales.

-La población demanda la obtención de viviendas y el I.P.V. no puede satisfacer la demanda.

-No existe una estrategia de comunicación en el Estado Provincial. No existe una red de comunicación que abarque todos los organismos entre sí sino que la información se da de manera entrecortada y difusa.

-La dependencia de las actividades económicas respecto al Estado marca una sustancial diferencia con otras provincias del resto del país.

-El empleo público es la actividad laboral más importante. El deterioro de los ingresos desde el congelamiento de los salarios estatales en 1992 agudiza la crisis en la mayoría de las familias.

-Hay sectores económicos que han vivido siempre de la obra pública que continúan obteniendo réditos y hay sectores políticos de privilegio que junto con los anteriores conforman actualmente la capa social más alta, susceptible de gozar de las bondades que la economía de mercado brinda a los sectores incluidos en ese modelo.

-No es posible sobrevivir en una economía globalizada si no se planifica estratégicamente y se realizan acciones para el desarrollo local y regional.

-No existe planificación desde ningún ámbito político ni técnico.

-La masa de recursos que garantiza la consolidación de sectores de privilegio y por consiguiente de sectores excluidos proviene también del Estado.

-Con la incorporación de nuevas tecnologías a las actividades laborales se produce un efecto de exclusión de sectores administrativos de baja calificación que no han sido expulsados de sus puestos de trabajo pero carecen en muchos casos de funciones específicas y no tienen posibilidades de ascenso. Esto conlleva a una desvalorización de sus funciones y la convivencia en esta situación produce entropía en el sistema, se deprimen los agentes capacitados además de la depresión de los agentes excluidos.

Realidades positivas:

-Se ve la necesidad de una respuesta viable con respecto a la búsqueda de alternativas de superación basándose en los nuevos modelos sociales (una punta sería la cooperación y la autogestión. La cuestión

es buscar una forma en la cual los recursos humanos ingresen en igualdad de oportunidades y no discriminatoriamente (el tema de una pequeña elite política que discrimina al resto y no democratiza la toma de decisiones y no abre el juego para construir el sentido del desarrollo político, social, económico, regional, etc. aparece constantemente).

-Esta nueva situación a nivel nacional y provincial exige un sistema educativo de alta calidad donde la educación no sea vista como un gasto público sino como una inversión.

-El nuevo escenario social necesita de sujetos competentes pero también predispuestos al trabajo en equipo. Es necesario promover la noción de conjunto.

-En la relación entre el sistema educativo y el mundo del trabajo es necesario que la escuela además de enseñar crezca en producciones.

-La educación ocupa un lugar central en las Políticas Públicas y en las preocupaciones de la sociedad.

Problemas y Potencialidades en el Sistema de Salud

Lo que nos debilita:

-El conflicto de responsabilidades entre atención primaria y hospitalaria.

-El conflicto de clase, de código, choque cultural y falta de interés desde el médico hacia el paciente.

-La dureza de los administrativos, que por otro lado, también son excluidos dentro del mismo sistema de Salud.

-Las múltiples ocupaciones de los Directivos de los Centros de Salud, que para acceder tienen que crecer en Cursos, Posgrados, etc., y descuidan o no aprenden de las prácticas sociales.

-Estas nuevas capacitaciones que se necesitan para estar mejor no están contempladas en el Sistema ni en tiempo, ni en recursos.

-El amiguismo para repartir medicamentos, para dar turnos, las fallas en el horario y la falta de respeto a la dignidad del otro.

-La amansadora... el que es paciente debe esperar.

-La falta de credibilidad de los pacientes, el apego a la medicina tradicional que se traduce en sus códigos.

-El código de la Burocracia donde; se tiran la pelota, es difícil identificar un responsable, se excluye a la gente.

-Negociaciones por no asumir los conflictos (jurisdicciones).

-Falta de priorización por parte de la jerarquía, de los problemas reales y primeros que debe solucionar el Estado.

-Falta de Recursos económicos y un Estado completamente sobredimensionado.

Lo que nos fortalece:

-La atención Primaria de la Salud existe en Formosa (en otros Estados Provinciales a partir de la descentralización se desvirtuó y declinó en una atención superflua, perdiendo sus criterios de prevención y cercanía).

-La atención Primaria de la Salud existe como concepción y como noción entre los médicos.

-Los auxiliares de los Centros de Salud actúan en favor de la comunidad resolviendo cosas porque sienten que el otro, que es el pueblo, son ellos mismos

-La gente necesita de las prestaciones de salud, atención primaria y atención hospitalaria y acude a los Centros y a los Hospitales.

-La gente quiere Salud Pública.

Estas realidades positivas y negativas forman parte de los análisis de la realidad que los trabajadores a partir de recolectar datos cuantitativos y cualitativos hicieron acerca de su Estado Provincial.

Los agentes en un alto porcentaje pertenecen al Ministerio de Cultura y Educación y al Ministerio de Desarrollo Humano. Le siguen en importancia numérica los Ministerios de la Producción, Economía y Obras y Servicios Públicos.

También participaron agentes de Gobierno, Justicia y Trabajo; del Ministerio Secretaría General, de los Organismos de la Constitución, de los Poderes Legislativos y Ejecutivo y de la Conferencia Permanente para la Afirmación de la Cultura Formoseña.

El perfil de formación de los participantes es heterogéneo, participaron personas de nivel primario, secundario, terciario y universitario.

Todos pudieron aportar desde sus saberes en un clima de cordialidad y tolerancia. Es importante resaltar que entre los participantes también había muchos coordinadores y directores de programas

(PROMIN, ASOMA, PAIPPA, EMETA, Transformación Educativa, Reconversión Productiva, etc.)

Contando también con asistentes técnicos, jefes de departamento, administrativos y operadores claves en el terreno como señoras encargadas de los comedores que aportaron su riqueza y su punto de vista.

Los nuevos escenarios y la necesidad de nuevas propuestas

La relación de la comunicación con la cultura resulta cada vez más vital para entender los procesos sociales. Ello implica reubicar el concepto de comunicación desde una política relacional e intersubjetiva donde se intercambian afectos, estados de ánimo, sentimientos, etc. En otras palabras, la comunicación es inseparable del intercambio simbólico que sólo se produce cuando se hacen posibles los encuentros culturales, pues de no ser así estaremos ante un proceso de incomunicación.

Esto significa que cuando hablamos de comunicación no la estamos reduciendo al uso instrumental de los medios, ni a la técnica ni al recurso. Nos estamos refiriendo a la comunicación como un escenario, que al decir de Jesús Martín-Barbero, es un «espacio de mediación social» entre el conjunto de actores que participan en ella.

La comunicación como mediación será entonces un espacio clave de tomar en cuenta por su privilegio para configurar las identidades individuales y colectivas, más aún, si tomamos en cuenta que la única institución social legitimada en un contexto de crisis generalizada, es la comunicación.

A modo de conclusión tomamos los aportes de Segundo Armas Castañeda en su libro *Imaginándonos el futuro*, la comunicación como estrategia para el desarrollo, como propuesta para re-pensar, en el caso Formosa, las estrategias de comunicación que el Estado debiera promover en la construcción del Desarrollo.

Consideraciones para re-pensar el rol del comunicador en las políticas públicas

• Revalorar el sentido estratégico de la comunicación en los procesos de desarrollo.

Bibliografía

- García Delgado, Daniel, *Estado y Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*. Ed. Tesis Grupo Editorial Norma.S.A. FLACSO, Buenos Aires, 1994.
- Gómez, Vilma; Ceraso, Cecilia; Rétola, Germán, *Plan Social Integrado para la provincia de Formosa*, marzo de 1996.
- Horejs, Irene, *Formulación y gestión de microproyectos de desarrollo*. CEPEDO. HVMANITAS, Buenos Aires, febrero de 1995.
- Mata, María Cristina, *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Curso de especialización «Educación para la comunicación» N°2. C.C.E. Ed. La Crujía, Buenos Aires, 1994.
- Mata, María Cristina, *Cómo evaluar nuestras prácticas*. Cuaderno de Investigación N°1, ALER, Quito, noviembre de 1990.
- Ponencia: Situación de la infancia argentina y situación de niños pequeños en el ámbito de la Prelatura de Humahuaca. (Pablo Vinocur). UNICEF-Argentina.
- Prieto Castillo, Daniel, *El autodiagnóstico comunitario*. Manuales Didácticos CIESPAL. Ed. Quipus, Quito, 1990.
- Prieto Castillo, Daniel, *Mediación de materiales para la comunicación rural*. Serie Comunicación rural, Dirección de comunicaciones, INTA, Buenos Aires, 1995.
- Rosanvallon, Pierre, *La crisis del Estado Providencia*.
- Armas Castañeda, Segundo *Imaginándonos el futuro, la comunicación como estrategia para el desarrollo*. Illia: Centro de Comunicación y Desarrollo, Lima, 1995.

Para pensar estratégicamente la comunicación en el desarrollo, es necesario concebirla como un proceso articulado al campo de la cultura.

En este sentido, la perspectiva comunicacional de la cual partimos, se inscribe en la corriente latinoamericana que plantea la articulación entre la comunicación y la cultura. Lo que importa aquí es la articulación entre las prácticas de comunicación y los movimientos sociales que son los que les cargan de sentido a estos.

Es así que la comunicación es entendida como un proceso de relación entre sujetos que supone un proceso de producción de sentido, sin restringirla a meros instrumentos tecnológicos o a la transmisión de conocimientos o informaciones.

Por lo tanto, la comunicación se establece como un ámbito desde el cual se puede estudiar la realidad del hombre y la sociedad en que se desenvuelve.

Con respecto al concepto de cultura, Néstor García Canclini, ha señalado que:

«... preferimos reducir el uso del término cultura a la producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido...»

En este sentido, la cultura por ser un producto social adquiere un carácter dinámico y transformador entre las prácticas e instituciones que conforman un sistema social, ya que no se restringe a representarlas, sino también a recrearlas.

De lo que se trata entonces, es de operar un desplazamiento que nos permita mirar la comunicación desde los procesos culturales, en una perspectiva relacional y intersubjetiva.

Esta visión de la comunicación nos plantea que no puede haber comunicación sin la intención de dialogar con los otros.

La dimensión estratégica de la comunicación en los procesos de desarrollo, debe reivindicar el componente subjetivo del factor humano como uno de los elementos más significativos debido a que ésta es clave en las tomas de decisiones y en la puesta en escena de las voluntades que podrían hacer posible o viable cualquier propuesta de desarrollo.

Esta perspectiva de desarrollo privilegia el protagonismo de los ciudadanos como una forma de propiciar su autodesarrollo en los propios procesos.

La comunicación se constituye como un factor estratégico para el desarrollo en la medida que aporta a la configuración de unas condiciones subjetivas en los sujetos involucrados en los procesos de desarrollo, promoviendo su participación y protagonismo, como elementos claves para la construcción de la ciudadanía y la democracia, requisitos imprescindibles para el desarrollo. El rol estratégico de la comunicación en el desarrollo se sitúa en esta perspectiva que destaca el factor humano en dichos procesos. La comunicación puede aportar y contribuir a la consecución de dichos fines.

- Conocer previamente la realidad.

Para diseñar y ejecutar estrategias de desarrollo es necesario un conocimiento previo y profundo de la realidad.

Esto implica delimitar cuáles son los problemas fundamentales sobre los cuales actuar, pero además supone la necesidad política de que los actores del desarrollo actúen de manera consensual y concertada.

Además, este ejercicio de diagnosticar debe ser permanente y sistemático, puesto que la realidad social es dinámica y cambiante. Sólo así las propuestas sobre el desarrollo responderán a situaciones reales y las acciones podrán ser planteadas con objetivos y metas claras con el fin de atacar más directamente los problemas. De esta manera se logrará un mayor impacto del trabajo, a través del ahorro de tiempo, esfuerzo y recursos y se evitará una mayor agudización y complejidad de los problemas.

- Promocionar el desarrollo humano integral.

Históricamente, las concepciones sobre el desarrollo se sustentaron en la necesidad del crecimiento económico. En la actualidad, desde un aporte interdisciplinario que vienen haciendo las ciencias sociales, se ha redimensionado esta visión, se ha introducido el componente cultural subjetivo como una forma de concebir de manera integral el desarrollo. En este sentido, el desarrollo no se mide solamente por el nivel de ingreso de la población, sino por cuanto ha mejorado la calidad de vida de esta.

Esto debería llevarnos también a una reflexión ética sobre el sentido del desarrollo, y es aquí donde más puede aportar la comunicación, puesto que una perspectiva de desarrollo integral que apueste por el mejoramiento de la calidad de vida debe tomar en cuenta todos estos aspectos.

- Construir democracia para el desarrollo.

Utilizar la herramienta de la comunicación para fortalecer la democracia implica:

- Recuperar y fortalecer la institucionalidad democrática.

Es necesario recuperar al Estado y sus instituciones, no en el sentido del Estado controlista, sino en el sentido del Estado democrático, que tiene un rol que cumplir para lograr un equilibrio en la sociedad, que permita a los ciudadanos reglas de convivencia y acuerden en luchar por alcanzar su desarrollo pleno. De todas formas es necesario precisar que «la democracia no es una aspiración natural, sino una institución por construir»; en este sentido, «la democracia significa organización, la organización significa la posibilidad de que la gente organizada pueda intervenir en las cosas públicas, y esto significa, a su vez, poder expresarse.

La importancia de que existan instituciones es porque concebimos al desarrollo como un asunto de interés público, donde «la sociedad civil pueda confrontar proyectos y visiones distintas, antagónicas o complementarias», al mismo tiempo pueda participar en la toma de las decisiones a través de las instituciones del poder político.

- Promover el diálogo social y la concertación.

El diálogo y la concertación son requisitos indispensables para toda propuesta de desarrollo y la comunicación puede aportar para que ello sea posible. Esto no debe suponer la evasión de la confrontación puesto que, al decir de Lechner, la esencia de la democracia radica en la confrontación de ideas y puntos de vista. Pero esta confrontación no debe llevarnos a privilegiar las diferencias sino a definir mejor las ideas que posibilitan los entendimientos y acuerdos que posibilitan los intereses sociales, ya sean de carácter nacional, regional, o local.

- Construir ciudadanía.

Es sustancial afirmar que todo Estado democrático

debe sustentarse en una Sociedad Civil consolidada, pues la ciudadanía no es un hecho de individuos aislados, sino necesariamente un proceso relacional entre estos y mediadas por instituciones.

La condición de ciudadano no se reduce a la de un sujeto comprometido con determinadas obligaciones y derechos (político-constitucionales), sino fundamentalmente, a reconocerse como protagonista, conductor y beneficiario de los procesos de construcción de democracia y de país. En este sentido podemos concluir que una persona que delega no está ejerciendo plenamente su rol de ciudadano.

- Legitimar el tema del desarrollo en la opinión pública.

Tratando de acercarnos al concepto de opinión pública la definimos según Armas Castañeda, como una expresión colectiva de un juicio de un asunto de interés general.

Así por ejemplo si se piensa que el bienestar y el progreso es una reivindicación de las personas ante un Estado que está en la obligación de satisfacer dichas demandas, que el desarrollo es un asunto de políticos y académicos, o que el desarrollo es un problema de cada persona en particular o cada grupo social, deja ver que no todos estamos dispuestos a convertirnos en protagonistas del desarrollo. Este tipo de dificultades frente al desarrollo, juegan en dirección contraria por lo que es necesario legitimar el tema en la opinión pública. Es aquí donde la comunicación puede aportar significativamente ya que puede ayudar a generar corrientes de opinión favorables, un mejor entendimiento del verdadero sentido del desarrollo. De esta forma la comunicación ejercerá una función pedagógica y contribuirá estratégicamente para lograr el bienestar y el crecimiento.

-Seminario sobre políticas públicas sobre la infancia rural. Programa Yachay. O.Cla.De. (Prelatura de Humahuaca), abril de 1996.

-Uranga W., Moreno L., Villamayor C., *Diagnóstico y planificación de la comunicación*. Curso de especialización «Educación para la comunicación» N°8 C.C.E. Ed. La Crujía, Buenos Aires, 1994.